

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

DIRECTOR Y REDACTOR
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

Nº 40

MONTEVIDEO, OCTUBRE 4 DE 1896

LA LANGOSTA

ADMINISTRADOR
Pedro W. Bermúdez Acaredo

CALLE TREINTA Y TRES NÚM. 91
Teléfono: «Cooperativa» 643

Suscripción

Mensual \$ 0.80
Núm. suelto . . . \$ 0.20
Atrasado \$ 0.30

La langosta de seis patas
Devora hierbas y matas,
Follajes, siembras y flores;
Y no la asustan las latas
De los buenos labradores,

La de dos, de los gorristas
Llamada ó de los bordistas,
Devora impuestos bonitos,
Y no la asustan los gritos
De los oposicionistas,

La de seis, viñas de truye,
Con los frutales concluye,
Y causa otros cien estrigos;
Pero solamente irruye
Por ciertos sitios y pagos.

La de dos, por Occidente,
Por el Norte, por Oriente
Y por el Sud, de tal modo
Ha invadido moralmente,
Que va destrozando todo.

La de seis, al estanciero
Y agricultor, el dinero
Se lo arranca de la mano;
La de dos, al ciudadano
Le quita leyes y fuero.

La una el fruto del sudor
Al honrado agricultor
Y al estanciero arrebató;
La otra en su honor les maltrató.
¿Cuál langosta es la peor?



Sumario del número 40.—Texto.—La langosta—A comer llaman—Album de confesiones—Y los cóndores?—Un baile en Montevideo—Reportaje al Presidente de la República—Los ratas de la prensa—Cuestión gramatical—Cosas de negro—Anuncios.
Caricaturas.—La langosta—A comer llaman—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTELO.

Album de confesiones

(Confesiones de don Julio, de don Miguel y de don Federico.)

CONFESIONES DE DON JULIO

- Cuál es la ocupación de su gusto?
 - La política.
 - Dónde está la ventura?
 - En dividir para reinar.
 - Y la desgracia?
 - En no tener influencia.
- Cuál es el rasgo principal de su carácter?
- El no decir nunca la



- verdad.
- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
 - La maleabilidad.
 - Y en la mujer?
 - La... ligereza.
 - Cuál es su color predilecto?
 - Aparentemente el colorado y en realidad ninguno.
 - Y su flor favorita?
 - La camelia, por que no tiene olor.
 - Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?

- Julio César.
- Dónde le place vivir?
- En el mirador... ú otro sitio más alto.
- Cómo quisiera morir?
- En mi cama y riéndome de todo el mundo.
- Qué nombre le agrada más?
- El de Jano.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd.?
- El velocipedo, para ir más ligero á donde me propongo.
- Cuáles son sus lecturas, en prosa y en verso?
- En verso, el *Don Juan* de Byron, y en prosa *La moral aplicada á la política*.
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que no tocan pito ni flauta en la escena pública.
- Y los pintores?
- Los de naturaleza muerta....
- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Los dominadores de pueblos, llámense Washington ó Felipe II.
- Y en el mundo del romance?



- Don Quijote de la Mancha... ó Falstaff.
- Qué comida saborea Vd. con más ganas?
- Los pasteles.
- Y qué bebida?
- El agua de cerrajas, en que se convierten tantas ilusiones.

- Cuál es el objeto de sus odios?
- Los años.
- Qué personaje histórico detesta más?
- Cristo... porque fué un cristo.
- Cuál es el estado de su espíritu?
- De intranquilidad, por las elecciones próximas.
- Por qué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de compra de votos.
- Qué es lo que le causa más risa?
- La marcha política de los blancos, que nada han aprendido en seis lustros de aporreo.
- Cuál es su divisa?
- O César ó nada.

CONFESIONES DE DON MIGUEL

- Cuál es la ocupación de su gusto?
- Soñar con la Presidencia, que es hacer castillos en el aire.
- Dónde está la ventura?
- En ser cabeza de ratón antes que cola de león.
- Y la desgracia?
- En no poder agarrar con la mano el higo que se ansia.



- Cuál es el rasgo principal de su carácter?
- La consecuencia á mi partido.
- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
- La tontería.
- Y en la mujer?
- La agilidad.
- Cuál es su color predilecto?
- Hoy el rojo; mañana, quien sabe!
- Y su flor favorita?



- La rosa de mayo, que tiene un color de día y otro de noche.
- Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?
- Don Juan Idiarte Borda, el Félix Faure uruguayo.
- Dónde le place vivir?
- Cerca del palacio de Gobierno.
- Cómo quisiera morir?
- De todo, menos de una caída... del poder.
- Qué nombre le agrada más?
- El de Augusto.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd.?
- El de la tortuga, porque... poco á poco se va lejos.

- Cuáles son sus lecturas, en prosa y en verso?

- En verso, la *Gatomaquia* de Lope de Vega, y en prosa la Constitución de la República, como libro curioso.
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que tocan el violón.
- Y los pintores?
- Los que hacen retratos de Presidentes.
- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Los que no se paran en medios para llegar al fin, jesuiticamente hablando.
- Y en el mundo del romance?
- Robinson, el de la zarzuela.
- Qué comida saborea Vd. con más ganas?
- El turrón del presupuesto.
- Y qué bebida?
- El mate... de las Morales.
- Cuál es el objeto de sus odios?
- Los pretendientes á la futura.
- Qué personaje histórico detesta más?
- Antes, Goyo Suarez; ahora Catón el Censor.

- Cuál es el estado de su espíritu?
- De sobresalto, cada vez que miro á Iri-sarri.
- Porqué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de apostasía.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Cír llamar Excelencia al de Mercedes.
- Cuál es su divisa?
- Paciencia... y barajar!

- Cuál es el estado de su espíritu?
- De sobresalto, cada vez que miro á Iri-sarri.
- Porqué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de apostasía.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Cír llamar Excelencia al de Mercedes.
- Cuál es su divisa?
- Paciencia... y barajar!

- Cuál es el estado de su espíritu?
- De sobresalto, cada vez que miro á Iri-sarri.
- Porqué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de apostasía.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Cír llamar Excelencia al de Mercedes.
- Cuál es su divisa?
- Paciencia... y barajar!
- Cuál es el rasgo principal de su carácter?



- La integridad!!
- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
- La viveza para hacer chanchullos.
- Y en la mujer?
- Que sepa hacer esos.
- Cuál es su color predilecto?
- El color oro... y el borra de vino.
- Y su flor favorita?
- La flor de la vid... ó la flor del ajo.
- Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?

- El duque de Clarence, que se ahogó en un tonel de malvasía.
- Dónde le place vivir?
- En una bodega.
- Cómo quisiera morir?
- Como el duque de Clarence.



- Qué nombre le agrada más?
- El de Mamerto.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd.?
- El ir montado en un peludo muy grande.
- Cuáles son sus lecturas en prosa y en verso?
- En verso la fábula de *las uvas* y en prosa un libro titulado *Sociedades Cooperativas*.
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que tocan el chifle.
- Y los pintores?
- Parra, por el apellido, y Velazquez por autor del cuadro *Los borrachos*.

- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Edgard Poe, Fernandez y Gonzalez... y otros bebedores famosos.
- Y en el mundo del romance?
- Baco, Caco y Mercurio.
- Qué comida saborea Vd. con más ganas?
- La comida turca.
- Y qué bebida?
- El agua... de la cepa.
- Cuál es el objeto de sus odios?
- Los bebedores de agua.
- Qué personaje histórico detesta más?
- Mahoma, porque abominaba del vino.
- Cuál es el estado de su espíritu?
- El de chispa perpetua.
- Por qué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de embriaguez... ó el de ñateo con fractura.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Ponerme duro cuando ando por la calle.
- Cuál es su divisa?
- «Beber para vivir y vivir para beber.»



Y los Cóndores?

- CANUTO—Hará tres ó cuatro meses que el buen ministro de Hacienda; Envió á la plaza de Londres, Para que allí se vendiera, Una cantidad recrida De cóndores, no recuerdas?
- VICENTE—Item más, que el buen ministro, Contra los riesgos de tierra, Digo, de mar, y otros riesgos, Aseguró las monedas; Que según se dijo entonces, Eran cincuenta ó sesenta....
- CANUTO—Te equivocas....
- VICENTE—Con tres ceros De agregado á la derecha.
- CANUTO—Las cuales en diez cajones Fueron ó en veinte ó en treinta; Y salvo error, importaban, Siendo cincuenta mil piezas Las á Londres remitidas, Sus cuatrocientos cuarenta Y un mil duros, y quinientos Veintinueve mil, agrega Doscientos más por el pico,

Si las chilenitas eran
Sesenta mil.

VICENTE —Has sacado
Perfectamente la cuenta,
Demostración evidente
De que no sirves siquiera
Para cajero del Banco
Que titulan Borda-Lessa...
Y á propósito, qué día
Por fin abrirá sus puertas?
CANUTO —Cuando lo ignora hasta el mismo
Que va á ocupar la gerencia,
Señor Galli, cómo diablos
Pretendes que yo lo sepa?
Pero, amigo, no se trata
De averiguar esa fecha,
Si no de las chilenitas
Que mandaron á Inglaterra.
Llegaron ó no llegaron?
Eran cincuenta ó sesenta?...

VICENTE —Con tres ceros...
CANUTO —Con tres ceros
De agregado á la derecha.
Fueron compradas, y á cómo?
Hubo ganancia pequeña,
Grande ó ninguna? Perdióse
Tal vez una suma buena?
Ha ingresado ya al tesoro
Lo que produjo la venta,
O está en Londres todavía?

VICENTE —Hijo, preguntas son esas,
A que solo el buen ministro
Podría dar la respuesta.

CANUTO —Pero el buen ministro calla,
Aunque le tiren la lengua
Los periódicos malditos;
Porque á pesar de ser esta,
La administración más pulcra
Que ha habido en mi pobre tierra,
Es amiga de tapujos
Y de sesiones secretas...

VICENTE —Muy semejante á los gatos...

CANUTO —En las uñas?...

VICENTE —En que apenas
Hace, financieramente,
Una operación cualquiera,
Ya presuroso la tapa...
CANUTO —Por más lícita y honesta
Que fuese....

VICENTE —Como si fuese
La más hedionda indecencia.
No obstante, cuando la tapa
Tendrá su razón, y fuerza
Será que de peso, y mucho...
O de muchos pesos sea.
CANUTO —¿Acaso será de pesos
La razón que ahora les veda,
Decir las utilidades
O los prejuicios que aquellas
Chilenitas al tesoro
Dejaron, y dó se encuentran
Las reemplazantes?

VICENTE —Supongo
Que las reemplazantes bellas,
Deben de ser esterlinas,
Y esterlinas de las nuevas.

CANUTO —Salvo que los referidos
Cincuenta mil ó sesenta
Mil cóndores, por no haberse
Negociado allí, de vuelta
Se hallen acá y encerrados
En jaulas grandes y férreas...

VICENTE —O salvo que hayan volado
Por ser cóndores....

CANUTO —Babiecal
Sin alas?

VICENTE —No necesitan
Alas ningunas, que en nuestra
Patria dichosa, sin alas
Suelen volar las monedas!

Un baile en Montevideo

(Zarzuela criolla sin música y en un acto)

ESCENA XXIII

LOS ANTERIORES Y LA VIUDA. DESPUÉS EL
CÓNSUL Y LUCIO.

VIUDA—(incorporándose.) Qué pesadilla atrozi!

CÓNSUL—Ahora que ha recobrado los senti-
dos, márchese, márchese.



VIUDA—Caballero!
LA DE PINCHOFF—Decir
eso á una señora? Qué
cónsul tan sin educación!
CÓNSUL—Y Vd. tam-
bién tome el portante.
LA DE PINCHOFF—(gritan-
do.) Pinchoff, Pinchoff!
PINCHOFF—(llega corriendo y
con cara de inocente.) Qué hay?

LA DE PINCHOFF—Que el cónsul me despide
de su reunión.
PINCHOFF—(al cónsul.) Es cierto?
CÓNSUL—Es cierto y á Vd. lo mismo.
PINCHOFF—Por qué?

CÓNSUL—Porque... nadie los ha invitado á
Vds. y porque se me da la gana... y porque yo
hago lo que quiero en mi domicilio... y san se
acabó. (A que andar con paños calientes?)

PINCHOFF—Insolente! (Se saca un guante y lo
tira sobre la alfombra.) Ahí le arrojo mi guante.
Recójalo.

CÓNSUL—Recójalo Vd. Yo no soy su sir-
viente.

PINCHOFF—Esto significa una provocación...
CÓNSUL—Cómo?

PINCHOFF—Un desafío.
CÓNSUL —(temblándole
la voz.) Un desafío? (Otro
desafío...) Y quién es Vd.
para?...
LUCIO—(sofocado.) Se-
ñor cónsul, un jrupo de
compadres ha forzado la
puerta del comedor y está devorandu los dul-
ces... Parece una manja de lanjosta... (Se oye un
ruido de platos que se rompen.)



CÓNSUL—Allá voy, allá voy. (Sale.)

BASILISA—Y el comisario?... Lucio y el co-
misario?

SEÑORA DE ZACARÍAS—Un comisario en
esta casa!

PLÁCIDO—Corro á traer un vigilante.

PASCASIA—Sí, sí, pronto.

BASILISA—Quién será el autor de todo esto?...
Jesús, Jesús! (Oyese un barullo infernal en el
comedor.)

SEÑORA DE ZACARÍAS—Algún despedido
excluido de tu aristocrática mansión.

RAMONA—Tal vez pertenezca
al sexo femenino...

CÓNSUL—(entrando.) Los
pillos no quieren aban-
donar el ambigü... Quién
de Vds. se digna ir á
buscar un agente del or-
den público?
BASILISA—Ya han ido...



ALGUNAS DAMAS—Lo mejor es abandonar
esta leonera.

ALGUNOS HOMBRES—Qué batifondol (Sigue
el barullo en el comedor. En la escena se forman
grupos. Música.)

PRIMER GRUPO (canta)
Vamos saliendo, vamos saliendo,
Porque este baile va á terminar...
Como el batuque más estupendo
Que las historias pueden contar.
Si nos quedamos,
Dios nos socorra:
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra. (Se oye tocar pito.)

CÓNSUL—(cantando.)
Señoras, caballeros, por piedad
Esperad, esperad.
Que en breve los vigilantes
Han de poner en prisión,
A toda esa gavilla de atorantes
Que ha invadido mi espléndido salón.

PRIMER GRUPO—Si nos quedamos,
Dios nos socorra...
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra. (Salen)

SEGUNDO GRUPO
Vamos afuera, vamos afuera,

Por que este baile va á tener fin,
Como la farra más orillera
Del más infame piringundín.
Si nos quedamos
Dios nos socorra...
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra.

BASILISA—(canta.)
Señoras, caballeros, por piedad
Esperad, esperad.
Que en breve los celadores
Han de poner en prisión,
A esa pandilla audaz de insultadores
De nuestra aristocrática reunión.

SEGUNDO GRUPO—Si nos quedamos
Dios nos socorra...
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra. (Salen)

TERCER GRUPO
Vamos de prisa, vamos de prisa,
Porque el barullo tiende á aumentar;
Y si ha empezado con mucha risa
Con mucho llanto va á terminar.
Si nos quedamos
Dios nos socorra...
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra.

PASCASIA—Señoras, caballeros, por piedad
BASILISA—Esperad, esperad.
Que en breve la policía
Ha de poner en prisión,
A toda la terrible guisería
Que vino á perturbar nuestra reunión.

TERCER GRUPO—Si nos quedamos
Dios nos socorra...
Muy buenas noches
Cónsul de Andorra! (Salen.)
ESCENA XXIII

EL CÓNSUL, BASILISA, PASCASIA, RAMONA, LA
DE ZACARÍAS Y MODESTO. Después PLÁCIDO
Y UN COMISARIO.
CÓNSUL (canta)
Ya se marcharon
Y van con ellos,
Los que causaron
Los atropellos.
BASILISA (canta) Y sigue el pito
Del celador.
PASCASIA—Y no aparece
Ni un inspector.
RAMONA—Ni un comisario
Ni un oficial...
LOS CUATRO—En la casa de un cónsul general!

(Repiten.)
PLÁCIDO—Ahí está el comisario. (Entra esta.)

BASILISA — A buenas
horas!
LA DE ZACARÍAS—La
policía se presenta justa-
mente cuando ya no se
necesita.

COMISARIO—A sus ór-
denes, señor cónsul. Qué
ha ocurrido aquí?
BASILISA—Una invasión de chusmal
CÓNSUL—Venga Vd. al comedor y verá lo
ocurrido. (Salen el cónsul y el comisario.)
(Concluirá.)

Reportaje al Presidente de la República

Pues señor, nos dijimos, ya que cada diario
publica su respectivo reportaje, porqué no he-
mos de insertar también el nuestro? Hay que
seguir la moda. Lo que es moda no incomoda.
Sin más ni más llamamos á TIMOTEO y le pre-
guntamos:

—Te animas á entrevistar al
Presidente de la República?
—Qué es entrevistar?
—No sabes lo que es
entrevistar? Hombre!
Es tomarte la licencia de
presentarte á una persona
para fastidiarla con interro-
gaciones sobre diversos pun-
tos, y luego contar á los lectores las mentiras
que se te ocurran.



EL NEGRO TIMOTEO

Á COMER LLAMAN

Cinco pavos y un pavero
Que dice á su saco:—Quiero
De todos cinco, engordar
Al que más me guste; pero...
¡A cual deberá llevar
Por el pico al comedero?
Y aun no sabe ese pavero
El pavo que va á engordar.



Falla

—Ese es un reportaje, contestó TIMOTEO.

—Justamente, pero como aquí todos los días inventamos voces bárbaras para cohonestar con ellas la inopia de nuestro chirumen, he usado el verbo interviuevar para competir con los fabricantes de macanas... lengüísticas.

—Y qué macanas!

—Bien, doblemos la hoja, para desdoblarla en ocasión más oportuna. Lo que hoy importa es interviuevar al Presidente de la República... Te atreves á solicitar una audiencia, y si te la otorga, á referir á la gente tu conversación con él?

—Aunque me muera de miedo iré á casa de S. E. y me ingeniaré de tal modo que he de hacer el reportaje.

Ignoramos de qué medios se valdría TIMOTEO para acercarse al Presidente, ni tampoco interesa á nadie conocerlos. El caso es que dos horas después entregaba á los cajistas lo siguiente:

«Eran las ocho de la mañana: una mañana primaveral con un cielo profundamente azul & c.

S. E. se hallaba sentado á la mesa de su despacho. Sobre la mesa había, no una taza ni un cangilón, si no una sopera de porcelana china, mediada de espeso chocolate. Item, una bandeja de plata y oro, con treinta ó cuarenta tostadas

de pan marsellés, y unos dos quilos de manteca muy amarilla.

—Este es mi ligero desayuno, comenzó Su Excelencia estrechándome la mano. Gusta Vd. acompañarme? Dispondré que traigan un pocillo.

—Gracias, señor Presidente, respondí. Que le aproveche el ligero desayuno.

S. E. vestía un rico robe de chambre de corte japonés y calzaba unas zapatillas bordadas de realce y á canutillo, con un escudo de armas en la parte anterior y superior; y lo pongo así por no conocer su nombre técnico. No garantizo que fuese el escudo nacional, porque cada vez que tornaba mis ojos á las zapatillas, S. E. ocultaba modestamente los pies bajo su robe de chambre. Eso sí, afirmo que en el centro del correspondiente escudo, brillaba un diamante tan gordo como un garbanzo.

—Con qué deseaba Vd. hablar conmigo?

—Sí, señor Presidente, en representación de EL NEGRO TIMOTEO.

Al oír el título del periódico, S. E. casi se atora con un pedazo de pan que en ese momento deglutía. Felizmente pudo tragarlo sin mayor impedimento, y mojado tres rebanadas juntas desbordantes de manteca, repitió con tono de atragantado:

—Ah! en representación de EL NEGRO TIMOTEO...

—En Francia, señor Presidente, añadí yo para parar el golpe que preveía, Mr. Felix Faure se deja entrevistar por cualquier periodista de tres al cuarto, y V. E. que es el Felix Faure oriental, según el doctor don Miguel Herrera... y asimismo según el pueblo..

—Asimismo según el pueblo?

—Efectivamente, señor. Como V. E. es el Felix Faure de aquí, no ha de ser menos que el Felix Faure de allá, y en ese concepto he osado mandar esta audiencia...

—Hum! exclamó el Presidente llenando de manteca dos tostadas.

En resumen, después de otras consideraciones, he aquí el diálogo que sostuvimos:

TIMOTEO—Qué medidas tomará V. E. para

concluir con la langosta?

PRESIDENTE—Ante todo, creo que Vd. no aludirá á la langosta humana que me rodea, como denomina la oposición á mis sostenedores. La oposición! Ya se convencerán de mi patriotismo y de mis anhelos de administración y trabajo.

Y al pronunciar la palabra trabajo, se metió en la boca las dos tostadas aquellas.

—En cuanto á la langosta de seis patas, siguió el Presidente limpiándose los labios con una servilleta de hilo de primera clase, todavía no he rumiado cómo se ha de exterminar. Tengo que someter al acuerdo esta cuestión... Probablemente adoptaré alguna resolución cuando la langosta haya terminado con las sementeras, los pastos y los montes. En fin, tan pronto haya desaparecido del territorio por no tener ya ni una hoja, ni nada que devorar.

—Me parece muy atinado el pensamiento de V. E. Y en lo tocante á las elecciones, señor Presidente?

—Oh! habrá completa libertad de sufragio. El que quiera votar votará, y el que no quiera votar no votará... Completa libertad de sufragio... Serán reelectos treinta de los diputados actuales, entre colorados, nacionalistas y constitucionales... que aceptan la creación del arzobispado y de los obispos.

—Ello significa que V. E. intervendrá en los comicios... De suerte que la libertad de sufragio...

—No; ello significa que yo me he dado cuenta de la opinión de los ciudadanos inscriptos, por lo cual

me considero autorizado para expresar lo que va á suceder. La Cámara futura se compondrá de cincuenta y siete colorados, nueve nacionalistas y tres constitucionales al firme...

—Al firme?

—Esto es, independientes. Por lo tanto, las minorías estarán equitativamente representadas en esa rama del árbol legislativo.

—Permítame V. E. que le manifieste...

—Comprendo. Cómo me consta que la futura Cámara se compondrá de tres constitucionales, nueve nacionalistas y cincuenta y siete colorados? Es que he averiguado la opinión del partido á que me honro en pertenecer, y el partido ha resuelto lo que le comunico, á pesar de que el círculo de las instituciones libres se ha disuelto y el partido blanco se abstiene. En lo referente al Senado, en sustitución de los doctores don Martín Aguirre y don Carlos A. Berro que cesan en sus funciones, vendrán dos nacionalistas: el doctor Segundo y otro...

—Quién será el otro?

—El otro? Apenas los clubs elijan la comisión directiva del partido á que me honro en pertenecer, la comisión designará al otro. No me excudriñe más al respecto....

—Y el doctor Segundo?

—Al doctor Segundo lo designará la comisión blanca departamental de Cerro-Largo.

—Muy bien, señor Presidente. Y á quién confiará V. E. el ministerio de Relaciones Exteriores? Al doctor Zorrilla de San Martín?

—No... Los diarios que le son afectos han empezado, como de costumbre, á soltar indirectas á lo Tardáguila para ver si cuele el doctor Zorrilla; pero no cuele...

—El ha expresado que tampoco admitiría el puesto si se le ofreciera...

—Es lo que él ambicionaría, que yo se lo ofreciera. No quiero, no quiero, mas echádmelo en el sombre-

ro... Aún es muy joven para desempeñar ese cargo... En definitiva, el doctor don Lindoro Forteza ocupará la vacante del doctor Estrázulas.

—El doctor Forteza?

—Se le debe esta reparación...

—Si V. E. se dignara explicarse...

—Recuerda Vd. que hace años hubo una gran ceremonia en homenaje de los mártires de Quínteros?

—Tantas se han realizado!

—Allá en tiempos en que kapiangaba el capitán general. Pues el doctor Forteza envió diez pesos á la comisión encargada de tributar honores fúnebres á los muertos...

—V. E. me ha refrescado la memoria... Ya! los diarios de entonces circularon esa noticia...

—El doctor Forteza envió diez pesos para que la comisión comprase una corona y la colocase en el sepulcro de César Díaz y demás compañeros...

—Y la comisión rechazó los diez pesos.

—Los rechazó, á pretexto de que no sería propio ni decente que se los recibiera á un adversario político. Figúrese Vd.! Como si un adversario político fuese á donar una corona. Y si lo era, mejor. Qué gloria más grande para el partido colorado á quien un adversario político ofrendaba una corona?... El doctor Forteza, que tan noblemente se conducía, fué desairado por la comisión... Yo, jefe actual del partido, me considero en la obligación de desagrarle...

—V. E. se porta como un verdadero prócer.

—Por consiguiente, lo llevaré al ministerio de Relaciones Exteriores, salvo que el doctor Forteza se excusara...

El Presidente había acabado la sopera de chocolate.

Levantóse de la silla y sin más preámbulos me estrechó la mano:

—Yo soy así.. Que Vd. lo pase bien... Voy á caminar un poco por los alrededores... Vuelva Vd. otro día... No se le negará la entrada... Ya vé que no es tan fiero el león como lo pintan. Fume Vd. este habano... y sea más justo con mi honrado y moralísimo gobierno.

Agradeci su cortesía al Presidente y me retiré. Al salir escuché que gritaba:

—Tengan pronto el almuerzo para las onces... El paseo me abrirá el apetito...

Las ratas de la prensa

Según dice *El Nacional*,
A ciertos ratas de diarios
Con cada uña garrafal,
Dan una suma mensual
Ciertos grandes... propietarios.
Los de las casas de juego
Que funcionan noche y día
Con mucha calma y sosiego,
Pues para ellas está ciego
El gallo de policía.

La torpe maledicencia
Murmura que casas tales,
Han obtenido licencia
De gentes muy principales;
Pero de poca decencia.

Y añade que todavía
Les custodia sus negocios
El gallo de policía
Que ni vé... ni desconfia
De los encubiertos socios.

Mas los ratas? Deben ser
De la prensa independiente,
Pues la que adula al poder,
En garitas de indedente
Origen no quiere creer.



ORO POR MI...
NO DEJAR...
17.

Y aunque le suelen marcar
La manzana y el lugar
De los garitos, á gritos
Responde sin vacilar:
No hay garitos, no hay garitos!

¿Los felices propietarios
Entregarán puntualmente
Crecidísimos salarios,
A ciertos ratas de diarios
De la prensa independiente?
Para que los ratas (sean
Cuarenta veces malditos)
Pesc a honor que alardean,
No denuncien los garitos
Que á los prójimos saqucan?

Hasta ese punto ha llegado
La vil corrupción? Oh! mores
Oh! témpora!... Y han osado
Ciertos ratas escritores
Venderse por un bocado?
Intérpretes verdaderos
De la opinión, misioneros
Del bien como se titulan,
Con pillos se confabulan
Para recibir dineros?

Oh! sagrados sacerdotes
De la prensa independiente,
Que azotes dais á los zotes;
Vosotros sí, francamente,
Que merecis los azotes.
Y mientras los ordinarios,
Con satisfacción inmensa
Perciben gordos salarios,
Chillarán: Somos la prensa!...
Y son unos presi... diarios!!

Cuestión gramatical

Rocibimos las siguientes líneas:

«Señor: Mucho agradecería á Vd. dilucidara la duda que abrigo, sobre el siguiente punto... Se dice: se *hicieron* muchas casas ó se *hizo* muchas casas; se *invertieron* muchos pesos ó se *invertió* muchos pesos; se *comieron* ó se *comió* muchos panes?

«Este punto ha sido tema de largas discusiones en una reunión de amigos, que no entendamos ni jota de gramática. Al fin resolvimos solicitar su juicio... Le advierto que á esas oraciones no anteceden otras que permitan dar á conocer el sujeto, y por lo tanto, si está en singular ó plural.

«En este caso debe concordar el verbo con el sujeto ó con el complemento? Vd. dirá si desea prestar este servicio á...

CADETE.»

Contestamos, valiéndonos de la Gramática de la Academia y especialmente de la escrita por el doctor don Faustino S. Laso, que trata acertada y claramente el punto.

No debe decirse *se hizo* muchas casas, *se invertió* muchos pesos, *se comió* muchos panes, sino *se comieron* muchos panes, *se invertieron* muchos pesos y *se hicieron* muchas casas.

Debe emplearse el plural y no el singular, por una razón sencillísima y muy elemental. Esas oraciones son segundas de pasiva y constan de sujeto *recipiente* (casas, pesos, panes) y de verbo concertando con el sujeto en número y persona; y como el sujeto es plural, debe ponerse en plural el verbo. De la misma manera que, si el sujeto estuviese en singular, se pondría el verbo en singular, (*se hizo una casa* &c.), debe ponerse en plural el verbo cuando el sujeto es plural, como en los ejemplos propuestos por Cadete.

A nuestro juicio está en error el consultante cuando dice que no se sabe cuál es el sujeto ó el complemento. En tales expresiones no hay complemento gramatical, pues es una oración pasiva: hay sujeto gramatical, con el que debe concertar el verbo.

El error consiste, pues, en no comprender bien las dos formas pasivas que tienen los

verbos castellanos: una formada con el verbo *ser* y el participio del verbo que se conjuga, como *es amado*, *fué oído*; y la otra formada con la palabra *se*, que el señor Lasso denomina propiamente *partícula*, y sirve para formar la voz pasiva de los verbos.

Así, lo mismo da decir *la felicidad es deseada por todos* ó *se desea por todos*. Esta forma con *se*, principalmente se usa cuando el sujeto es una oración, un verbo en infinitivo, ó un nombre de cosa; pero no se emplea cuando el sujeto es un nombre de persona, para evitar la duda de la reflexión. Por ejemplo, diremos: *se vende esta casa* ó *se venden estas casas*, mejor que *es vendida* ó *son vendidas*: *se prohíbe fumar*, *se resolvió* que saliera el batallón, mejor que *es prohibido fumar*, *fué resuelto* etc.

En todos esos casos, en que la construcción es inversa, se empieza por el verbo que lleve *se*, y después se colocan las palabras que hacen de sujeto; aunque bien pudiera construirse la frase directamente. Las dudas tienen por causa que en las escuelas no se dá importancia á esa forma pasiva, ó mejor dicho, no se conoce bien por los maestros encargados de enseñar gramática, que confunden la *partícula* ó *palabra se* con el pronombre reflexivo ó recíproco.

De modo que ha ocurrido el caso de presentarse en un examen de maestros, en la Dirección General de Instrucción pública, la siguiente oración: *se dice la verdad*; y ni la que pretendía el título de maestra, ni los señores examinadores, supieron salir del pantano, porque todos desconocían qué clase de oración era.

Creemos que con lo dicho basta y sobra para resolver el punto, salvo el mejor parecer de Cadete, según la fórmula que gastan los fiscales de Gobierno cuando los consulta el Poder Ejecutivo.

Cosas de negro

EL NEGRO TIMOTEO agradece á la gran casa inglesa de Rocca y C.^a la invitación que se sirvió dirigirle para tomar una copa de Champagne Gran Clos du Mesnil (importado por los señores Repetto hnos. y Podestá) en celebración del primer aniversario de la fundación de dicha gran casa inglesa (de comercio.) La tarjeta-invitación para asistir á la fiesta, que tuvo lugar el 23 del pasado (calle 18 de Julio núm. 542) era una linda obra de arte, que merece ser conservada entre las cosas buenas. Ahora solo nos resta hacer votos, como dice el Presidente de la República, para que la gran casa inglesa sea tan firme y durable... como el apellido de uno de sus propietarios.

El señor Lessa presentó al P. E. un largo informe «dando cuenta de la negociación del empréstito» para la fundación del Banco de la República.

El señor Vidiella «leyó en acuerdo gubernativo» el informe del señor Lessa; después de lo cual, encarándose con el Presidente, le dijo:

—Creo que no conviene publicar este documento.

El Presidente contestó al instante:

—No conviene... ni nos conviene.

Así que el informe quedará tan en secreto como el monto nominal del empréstito célebre, la coima que se ha pagado por la operación, y el nombre de los que han recibido la coima.

Que les aproveche.

—La comisión liquidadora del Banco Nacional «ha contribuido con la suma de quinientos pesos á las mejoras que se van á efectuar en el camino del Peñarol á Colón.»

—Todo para complacer al Presidente de la República, que está haciéndose construir un palacete....

—Sí; pero los quinientos pesos no los han

sacado de sus bolsillos los miembros de la comisión liquidadora, sino de las cajas semi-vacias del Banco.

—Hombre!
—Con esto más: que el Presidente uruguayo los autorizó para ello, pues desea ver arregladas todas las vías públicas que conducen á su futura casa de campo.

—Presidente delicado el nuestro!
—Oh! de lo más delicado. No quiere que haya baches en ningún camino de los que llevan á Coón, para que cuando vaya en coche á su palacete los *barquinazos* del carruaje....

—No le magullen las pulposas nalgas... Por eso decía que es un Presidente muy *delicado*....

—De posaderas!

El futuro puerto costará 75 millones de francos (¡quince millones de duros, poco más ó menos!) si se acepta el proyecto enviado de París por Mr. Guerard.

Cuentan que al Presidente de la República y á su ministro Sancho Panza les ha gustado muchísimo... el presupuesto de las obras. No les parece muy elevado.

Lástima que cuando ellas empiezen, Sancho Panza y el señor Idiarte Borda no tocarán pito ni flauta en el negocio... de la construcción del puerto.

¡Ellos que tan afanosos se han mostrado siempre por poner la primera piedra en el bolsillo... Qué barbaridad!... En el bolsillo no.

Por poner la primera piedra, la piedra fundamental, en el centro de la bahía, ó en la costa, ó en donde se coloque...

No podrán *ligar* su nombre; mejor dicho, *légar* su nombre á la posteridad, junto con la primera piedra!... Francamente, es para darles el pesame!

Ya se desquitarán por otro lado.

El señor Reyles ha dado á luz una nueva obra titulada *Primitivo*. Es una de las novelas cortas de la serie que se propone publicar con el título de *Academias*. A *Primitivo* seguirán *El extranjero*, *Lo femenino* y *La luna de miel*, para terminar con *La rana de Cairn*, que ya tiene comenzada.

Primitivo es un estudio hecho cuidadosamente, donde el autor vuelve á demostrar sus dotes de observador prolijo y sus grandes dotes literarias. En lo tocante al estilo, nos parece que ha superado al muy hermoso de *Beba*, en que ya se revelaba habilísimo artista de la lengua.

«Los que pidan á las obras de imaginación mero solaz, un pasatiempo agradable, el *bajo entretenimiento* que diría Goncourt, no me lean,» pone el autor en el prólogo. Y sin embargo, esos mismos la leerán con gusto, porque la obra, magistralmente escrita, á la vez que recrea, hace sentir y hace pensar.

Con dos nuevos defensores judiciales competentes y laboriosos, cuenta el numeroso gremio de los litigantes.

Ellos son el conocido y antiguo curial Dalmiro Figares, de larga práctica en la materia, y el joven Eduardo Mayada y Vega, que ha cursado brillantemente las materias de Derecho exijidas por el programa de estudios para optar al título de escribano.

Es, pues, una alianza feliz de la teoría y la práctica judiciales que augura un éxito positivo á los indicados amigos Mayada Vega y Figares, que han establecido el centro de sus nuevas tareas en la calle Misiones núm. 114.—X.



Hemos recibido un folleto titulado: «El Plan intelectual—Un novelista oriental—Eduardo Acevedo Díaz—Boceto literario por Pedro Pablo Figueroa.»

Agradecemos á este conocido escritor chileno el envío de su interesantísimo trabajo, que trae el retrato del autor de *Ismael* y de otras novelas uruguayas.

Dice un diario que según ciertos informes verídicos que tiene, los cañones, fusiles, carabinas y municiones que el Gobierno ha contratado en Francia y Bélgica, costarán á la nación unos siete millones de francos.

De cuyos siete millones, dos, cuando menos, constituyen la «utilidad ó coima de los encargados del negocio»; en que, por supuesto, recogen una parte principalísima las famosas tres B y otros que no las gastan en su apellido.

Así se explica que todo haya sido secreto en este chanchullo tan famoso: las sesiones de la Asamblea, el producto de los impuestos para la compra de armas y la coima ó utilidad de los interventores en el chanchullo.

Con la adquisición de los cruceros pasará lo mismo.

Mas dirán los paniaguados Manteniéndose en sus trece:
—Todos ellos son honrados...
—Y la capa?...—No parece!

Monsieur Tartarin lee el telegrama siguiente: «Paris—El emperador de Alemania es tan mal pagador como buen turista. En efecto, si se creé á *La Gaceta de Francfort* y al propietario del Hotel del Cigne, donde Guillermo fué alojado el 10 de Mayo pasado, todavía no ha pagado el importe de su alojamiento.

TEATRO SOLIS

Tournée artística en Sud América de la compañía dramática italiana de la eminente actriz Italia Vitalina, dirigida por el artista Alfredo de Sanctis. Empresa: C. Ciaschi.

PALCOS—Palcos avant-scene, \$ 8.00; 1^o id bajo y balcones, 5.00; 2^o id altos, 3.00; 3^o id de casaca, 2.00; sillones de orquesta, con entrada, 1.50; tertulias balcon 1^o id, 1.80 tertulias altas con id, 1.30; luneta de casaca con id, 0.70; entrada general, 1.00; id de casaca, 0.40; id de palcos, 0.40.

«Una primer cuenta pasada al emperador ha sido declarada demasiado elevada. Una segunda, con los precios controlados por la municipalidad, no ha sido más afortunada. El hotelero ha declarado que se verá obligado á perseguir al emperador á su regreso por la ciudad.»

Mr. Tartarin deja el diario, se pone cuatro medallas mirándose al espejo y murmura:

—Oh! nous, les grands hommes de l'Europe y de l'Amérique du Sud, jamás payons les cuentas á personnel!

Preguntando un periodista al señor Galli, cuándo comenzarían las operaciones del Banco de la República, contestó el gerente:

—El fijar la fecha no es de mi resorte... Lo hará el directorio.

De manera que ni el gerente del Banco sabe qué día se abrirán las puertas de la misteriosa institución de crédito presidida por el doctor Muñoz!

Mientras tanto, entre intereses del empréstito, soldadas del presidente y empleados y dietas del directorio, se han ido ya como docientos mil pesos!

Todo antes que el Banco haya emitido un solo billete, ni prestado un centésimo á ninguna de las tres B, ni recibido un depósito... judicial! (Porque depósito de comerciante ú otro individuo cualquiera, nos parece imposible que llegue á tener nunca. Tal es el crédito de que goza el Banco.)

Docientos mil ya gastados Y el Banco por funcionar... Lectores, seguramente No es malo para empezar!

TEATRO CIBILS

Gran compañía dramática italiana, dirigida por los eminentes artistas Emanuel y Rosal. Empresa: Beccario.

PALCOS—Sillones con entrada, \$ 1.00; tertulias id, 0.80; palcos sin entrada, 5.00; entrada de casaca, 0.30; lunetas de id, 0.20; entrada palcos, 0.20; entrada general, 0.40.

El Poder Ejecutivo eva á tomar medidas para disminuir los estragos que causa la langosta, según anuncia un diario callejero.

Va á tomar medidas!...

En el interin la langosta seguirá haciendo de las suyas, sin preocuparse de las medidas que va á tomar el Presidente don Juan Bordá á Idiarta.

Si ese tomar fuese alguna coima... esto es, alguna copa de champagne, ya estarían adoptadas todas las disposiciones del caso. El ministro de Hacienda hubiese sido el primero en proponerlas.

Cuando el Poder Ejecutivo ponga por obra sus medidas para disminuir los estragos que causa la langosta, esta habrá desaparecido del país...

Por no tener ya nada que devorar....

Sucedrá con las medidas lo que ocurre con los bomberos, que al llegar á una casa incendiada, se vuelven con la misma fecha á su cuartel!...

Porque el fuego lo ha consumido todo!

Otra cosa pasaría si la langosta se llamase negociación sobre compra de armamento. Ya S. E. la habría ultimado!

PERMANENTE—Rogamos á nuestro ex-agente en Treinta y Tres, Sr. Isabelino Correa, se sirva cancelar el importe que adeuda por suscripciones á este periódico.

Participamos á nuestros agentes morosos, y que no han mandado cancelar sus cuentas á pesar de los varios avisos que les hemos remitido, que nos veremos precisados á tratarlos como al ex-agente Sr. Isabelino Correa.

TEATRO STELLA D'ITALIA

Mercedes Esq. Yara (Cordon)

Compañía Lírica Italiana. Maestro concertador y director de orquesta, señor L. Preti.

PALCOS—Palcos 1.^o fila sin entrada, \$ 8.00; 1^o de casaca para señoras sin entrada, 1.00; tertulias balcon con entrada, 1.30; oíllas de platos con entrada, 1.00; linetas de casaca con entrada, 0.40; entrada general, 0.50; entrada de palcos, 0.80; entrada de casaca, 0.30.

Confitería y Café de la Bolsa

DE

TRAMONTANO Hnos.

25 DE MAYO, 201*

Servicio para banquetes y recepciones

MONTEVIDEO

TIPOGRAFIA BRITÁNICA

FABRICA DE SELLOS DE GOMA

Establecimiento especial para impresos comerciales en todos idiomas. Tarjetas finas de visita á 0.50 centavos el ciento. Especialidad en sellos de goma de todos tamaños.

178—Calle Carrito—178 MONTEVIDEO

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

EDICIÓN ECONÓMICA

0,30 CTS.

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

LA ESPERANZA

MAZAR Y JUGUETERIA

DE

Lorenzo Zabaleta

Calle 25 de Mayo s/nos. 40 y 41

Ventas por mayor y menor Precios sin competencia

LA SUD-AMERICANA LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

Taller de rayados y encuademaciones Calle Treinta y Tres, 87 á 93

Casa especial en trabajos de seromo Teléfonos: LA COOPERATIVA 644

Hacemos á precios sumamente módicos Facturas, Tarjetas, Róquios, Recibos, Circulares, Acciones, Letras de Cambio, etc.

Teatro Nacional

LOCAL

TEATRO STELLA D'ITALIA

CALLE YARA esq. MERCEDES

La empresa hace saber al público, que se ha abierto un abono para una temporada de doce funciones,—en la que se darán exclusivamente obras de autores nacionales—al precio de

PALCOS . . . ps. 12,00

SILLONES : » 9,00

vendiéndose los abonos, en la boletería del teatro, en la secretaría de la empresa, calle Mercedes 463 y en las principales librerías de la capital.

EL PRÓXIMO DOMINGO 11 2.ª FUNCION

POR DETALLES VÉANSE LOS PROGRAMAS

CONFEITERIA AMERICANA DE La marca Nord

CIGARRILLOS DE Alfonso Braggio

DIOS PATRIA HABANILLOS ESPECIALES

EL FOCÓN PERIÓDICO CRIOLLO